

TÚNEZ

# TÚNEZ UN PAÍS FASCINANTE EN EL CORAZÓN DEL MEDITERRÁNEO

**Un espléndido pasado se respira en cada rincón de sus milenarias ciudades auténtico crisol de culturas**

**T**únez deslumbra a sus visitantes por la variedad y belleza de sus incalculables atractivos conservados a lo largo de la historia. Cuando se acaba de cumplir el primer aniversario de la *Revolución de los Jazmines*, que ha traído de nuevo la libertad y la democracia al pueblo tunecino, convirtiéndolo en un país mediterráneo más estable en cuanto a seguridad, desarrollo social e infraestructuras turísticas, es un buen motivo para viajar. Con anterioridad, era visitado por más de siete millones de turistas que acudían atraídos por sus numerosos recursos turísticos.

Túnez presenta una oferta muy variada para todos los amantes del paisaje, el arte y la cultura, los amantes del golf, para parejas en viajes de luna de miel, para empresas que buscan modernas infraestructuras para celebrar sus congresos, convenciones e incentivos o para disfrutar de excelentes instalaciones de talasoterapia. Posee unos buenos alojamientos hoteleros con una relación calidad/precio muy competitiva en la que están presentes varias cadenas hoteleras españolas. Es un emporio de culturas en donde, a lo largo de la historia, fenicios, cartagineses, romanos, bizantinos, turcos, españoles y árabes, dejaron su huella indeleble.



*La típica arquitectura de la ciudad de Túnez se refleja en la Mezquita.*



*Vista de la ciudad de Túnez.*

Uno de los magníficos mosaicos del Museo del Bardo.



Tierra de grandes contrastes de norte a sur, con paisajes de bosques frondosos de alcornocques, inmensos campos de olivos, de viñedos, llanuras de cereales, dunas saharianas, oasis placenteros, desierto y mil trescientos kilómetros de costa con las más bellas playas, dos tercios de las mismas aún vírgenes. La rica y surtida artesanía la encontramos en los zocos de **Túnez**, con recuerdos originales, los famosos tapices de Kairouan y de Gabès, las vasijas de barro y cerámica de Nabeul y Djerba, telas y tejidos bordados con hilo de oro y plata, objetos de cobre

tallado y esmaltado, joyas tradicionales de oro, plata y coral, artículos de cuero,....

Otro de sus grandes atractivos en su gastronomía, forjada a lo largo de los siglos asimilando las influencias mediterráneas, magrebíes y orientales. La riqueza cultural y la bondad de sus productos, son los ingredientes de sus especialidades como ensaladas de verduras asadas, tajines, cuscus, briks, asados de cordero y una variada y rica repostería a base de frutos secos y almíbar. A todos estos alicientes se añade

el encanto de un clima templado, con unos inviernos suaves de una temperatura de unos 11 grados y veranos agradables con 25 grados de media.

## Túnez inicio de nuestro periplo

Situado a tan solo dos horas de vuelo desde Madrid, y una hora y media desde Barcelona, con la compañía nacional Tunisair, que ofrece al pasajero una atención especial con su servicio de a bordo, supone una ventaja añadida para disfrutar de la

*La Avenida de Habib Bourguiba.*



mejor relación exotismo-distancia. En la zona de La Marina, a veinte kilómetros al norte de la capital junto a las encantadoras costas del Mediterráneo, el Regency Tunis Hotel, nos da la bienvenida. Dispone de dos piscinas al aire libre y una cubierta, spa, gimnasio, tres restaurantes, discoteca, salones para reuniones y 200 amplias y confortables habitaciones con baño completo, minibar, café y te, wifi y acceso a Internet gratuitos.

Sin pérdida de tiempo, acudimos a la Medina, en el casco antiguo musulmán de la ciudad que apenas ha variado su aspecto desde la Edad Media, donde se encuentra el Túnez más genuino y atractivo para el turista con sus típicos y animados zocos. Descubrimos un mundo nuevo, en medio de mezquitas que tocan a oración cinco veces al día, palacios

de bellos patios, celosías y arabescos situados en estrechas callejuelas empedradas con casas encaladas y puertas con vistosos arcos de madera y aldabas, cafeterías donde los tunecinos fuman en narguiles (pipas de agua y tabaco aromático) mientras saborean un exquisito té verde, los harmam (baños tradicionales con entrada separada para mujeres y hombres), las madrazas escuelas para los niños, etc.

Justo en frente, al Este, se encuentra la ciudad nueva, la Ville Nouvelle, construida por los franceses durante la ocupación del país, hasta que en 1956 se independizó de Francia, donde existen grandes avenidas como la de Habib Bourguiba, de France, de París, de Londres, Cartago, Habib Thameur, con edificios altísimos, hoteles, teatros de estilo Art Nouveau y Art Deco, la catedral de

San Vicente Paúl, la única católica abierta al público, tranvías, comercios con marcas occidentales, bares y cafés al estilo europeo. Esta ciudad moderna convive con la tradicional Medina. La gran avenida arbolada Habib Bouguiba, en honor al héroe de la Independencia y presidente tunecino del mismo nombre, realizada imitando los parisinos Campos Elíseos, constituye el verdadero centro de la ciudad nueva.

Presidiendo en un extremo, se encuentra la conocida Torre del Reloj construida para celebrar la independencia del país, puntiaguda torre de 30 metros decorada con una fina tracería de color rojo, con un reloj en cada una de sus cuatro caras que culminan en lo alto con una pirámide dorada. Por el día y por la noche, durante la cual permanece iluminada, sirve de punto de encuentro para tunecinos y foráneos. Tras recorrer la moderna avenida de Francia se llega a la Puerta de Bab el Bahr o del Mar, que marca la línea de separación con la Medina, declarada Patrimonio de la Humanidad por la Unesco.

En las cercanías de la Gran Mezquita se encuentra uno de los zocos más visitado, el Zoco et Trouk en donde está la famosa tienda de alfombras de Au Palais d'Orient, desde cuya terraza se disfruta de una excelente vista del patio de la Gran Mezquita y de los alminares de la Medina...

*La famosa mezquita de Túnez*



*La belleza de Cartago.*



**Sidi Bou Said pintoresca aldea marinera**

En la costa, al este de la capital, se encuentra la pintoresca aldea de **Sidi Bou Said**, bellísima población marinera de casas de pescadores, comerciantes, artesanos y segunda residencia de la burguesía tunecina, que cuando disfruta del mejor clima, es invadida por miles de turistas. Situada en un acantilado, goza de magníficas vistas sobre el golfo de Túnez y se identifica por sus estrechas callejuelas bien cuidadas en donde predominan las casas con puertas árabes con el característico color azul. Sus encantos fueron el foco de atracción en los años 20 del siglo pasado, vanguardistas como Andre Gide, Jean Paul Sastre, Simone de Beavoir o Paul Klee. Al final de la calle principal, en lo más alto, se encuentra el famoso café des Nattes, con una entrada en forma de herradura, lugar de reunión de los intelectuales franceses, con un techo de artesanado de madera, llamativas columnas de tonos rojos y verdes y bancos de piedra blanca cubier-

tos con vistosas alfombras sobre las que sentarse y tomar un delicioso té verde con piñones.

Allí es obligada la visita al impresionante palacio de Dar Ennejma Ezzahara, hoy convertido en Centro de Música Árabe y del Mediterráneo, construido entre 1912 y 1922 por el barón Rodolphe d'Erlanger que ocupa una pequeña colina junto al mar, en su interior decorado con motivos, mobiliario y arquitectura árabe, con un acogedor jardín. Se culmina la mañana almorzando en el restaurante Dar Zarrouz un excelente menú.

Continuamos nuestro itinerario hasta llegar a **Cartago**, la ciudad más importante del Mediterráneo en época fenicia, fundada en 814 a.C. y declarada Patrimonio de la Humanidad por la Unesco. Se conservan bien las Termas de Antonino, el anfiteatro, algunas villas romanas, restos de bellos mosaicos y de la basílica de San Cipriano, del teatro Adriano del siglo II y de las descomunales cisternas que suministraban

agua a la ciudad. Muy próximo se encuentra la catedral de San Luís, construida en 1890 con dos bellas torres y cúpulas, cerrada al culto desde 1964 y utilizada como auditorio de música y centro de exposiciones. En el museo de Cartago se pueden admirar magníficas colecciones de mosaicos, esculturas fenicias, jarrones de bronce, vasijas púnicas y profusión de utensilios domésticos.

Una de las visitas ineludible es a **La Goulette**, lugar predilecto para disfrutar de una buena gastronomía a base de pescados y mariscos en alguno de sus restaurantes. Destacado puerto pesquero, en el siglo XVI era un intrincado refugio de piratas que fue atacado por tropas españolas y en 1533 Carlos V mandó construir en el lugar un fuerte que aún hoy se pueda admirar. Aquí es donde fue aclamado por la multitud Habib Bourguiba, el héroe de la independencia tunecina a su regreso del exilio, tras la proclamación de aquella en 1956.

Otros muchos lugares de Túnez se deben visitar como las playas de Hammamet, la isla de Djerba, la ciudad santa de Kairouan, Tabarca, Tozeur y, para los amantes de la naturaleza, el desierto que ocupa una tercera parte del territorio nacional con sus lagos salados y verdes oasis. ☉

*José Antonio Fernández Cuesta*

*Vista desde una terraza en Sidi Bon Said.*



*La belleza de una puerta en el centro de Túnez capital.*

